



Somos cristianos

CONCHA SANTOS, MADRID

Queremos asumir nuestra misión en el mundo de la salud, estando al servicio de la vida y de su máxima realización, con una especial atención a los más indefensos y necesitados.

Como dice el preámbulo de los Estatutos de nuestra Asociación, somos miembros de la Iglesia de Cristo llamados a continuar su misión: traer al mundo la Buena Noticia de la Salvación. Signos de esta Salvación son: curar y sanar al hombre, enseñarle a vivir sanamente la salud, la enfermedad y la muerte, prestarle la asistencia en cada uno de estos momentos.

Los laicos nos incorporamos a la Iglesia de Cristo por el bautismo. De esta manera participamos plenamente de la misión de la Iglesia, en comunión fraterna con el resto de los miembros: "Que sean uno, como Tú y yo somos uno" (Jn, 17,11). Participar en la construcción del Reino es la gran oferta e invitación que Cristo nos hace a los cristianos.

Como para todo, necesitamos aceptar la invitación y ponernos en marcha para recorrer el camino. Esto supone que como cristianos queremos ser:

- Hombres y mujeres dispuestos a aceptar ese camino de salvación al que hemos sido invitados, dentro de un sí personalizado y consciente.
- Hombres y mujeres dispuestos a aceptar la historia de salvación personalizada, lo que Dios quiere hacer con cada uno de nosotros, de nuestras vidas: aprendiendo a detectar el paso de Dios por ella, siendo capaces de conciliar nuestro pasado para vivirlo sanamente como proyecto de futuro, construyéndolo poco a poco, con cada uno de los acontecimientos de nuestra propia historia.
- Hombres y mujeres dispuestos a vivir como adultos comprometidos, con aquellos dones recibidos, que nos pondrán en la pista, después del sí, de cuál es nuestra misión concreta en esta gran historia de salvación del mundo que nos ha tocado vivir.
- Hombres y mujeres que viven la experiencia de *ser elegidos*, gracias a una actitud de escucha y de discernimiento a la luz del Evangelio y son conscientes de *ser enviados* a una gran misión. "Como Tú me enviaste al mundo, al mundo les envío yo también a ellos" (Jn 17,18).
- Hombres y mujeres que encuentran en su propia historia la gran experiencia del Amor de Dios y, admirando esta gracia y este regalo, se ponen a disponibilidad para participar en el cuidado y mimo de Dios a sus hijos.

Preparados para vivir la gran noticia, celebramos con los hermanos la etapa del sí, a pesar de los miedos y las incertidumbres.

Pasando por la etapa del compromiso, aún viviendo en medio de la inseguridad, llegamos a la etapa de la aceptación de la alianza (Éx, 19). Y habiendo recibido el gran anuncio del Amor de Dios, sintiéndonos elegidos, llamados y salvados, aceptando los carismas recibidos para el camino, entramos en el apasionante mundo de la misión: *"Llamó a los doce y fueron enviados de dos en dos. Salieron a predicar la conversión, echaron muchos demonios, ungiéron con aceite a muchos enfermos y los curaban"*. (Mc 6,7-13)

Misión específica en el mundo sanitario, donde se nos ofrece ser fermento y luz para como dicen muy claramente los objetivos de nuestra Asociación:

- Impulsar la evangelización de los profesionales que trabajan en el mundo sanitario, así como de los estudiantes de las Ciencias de la salud.
- Desarrollar el sentido comunitario y fraternal de los Profesionales Sanitarios Cristianos como una expresión del sacerdocio común de los fieles en Cristo.
- Apoyarnos mutuamente en el desempeño de nuestra misión y celebrar la Palabra y el ejemplo de Jesús en los sacramentos de salvación y sanación.
- Procurar el cuidado global de los profesionales sanitarios cristianos, preocupándose por su situación anímica, desarrollo armónico espiritual y religioso.
- Iluminar, desde la fe, la esperanza, el amor y la justicia así como las realidades existenciales del ser humano: la salud, la enfermedad, el dolor, el sufrimiento, la curación del deterioro físico y psíquico, la asistencia integral al enfermo, el proceso del morir y la muerte.
- Estar al servicio de la vida y de su máxima realización, incluso en la debilidad, minusvalía o deficiencia, protegiendo la dignidad y los derechos de la persona y garantizando la solidaridad con los más indefensos y necesitados.
- Estar en contacto con los grupos o colectivos que tengan como objetivos la defensa de una asistencia integral para el ser humano enfermo o enfermable, con una especial preocupación por el desarrollo sanitario de las poblaciones más necesitadas.
- Hacer presente la voz de la Iglesia en el mundo de la sanidad coordinar las actividades diocesanas y nacionales de la Asociación dentro del marco de la Pastoral de la Salud.